

Por una lectura de calidad

Guía para disfrutar y comprender la lectura

La mamá latosa

Texto: Eun-Hee Na

Ilustraciones: Gwak Seon-Yeong



La mamá latosa

Mantener arreglada la habitación propia no es fácil y menos ordenar el entorno inmediato, en especial cuando se es niño. El protagonista de esta historia nos revela en una especie de diario los síntomas de la extraña enfermedad conocida como “disturbio de agrupamiento”. La madre, preocupada, le explica a su hijo que hay elementos relevantes al clasificar. Mediante una narrativa sencilla pero atractiva, descubrimos en este libro cómo las matemáticas forman parte de nuestra vida cotidiana.

La autora

Después de estudiar literatura coreana, Eun-Hee Na decidió escribir libros para niños y lleva muchos años haciéndolo. Prefiere el tema de la ecología y otro de sus temas favoritos es la vida. Colabora con el grupo Árbol Rojo, que se ocupa de proyectos de libros infantiles. Algunas de sus obras son: *Es divertido jugar con arena*, *Magpie*, *White Egret* y *¿Qué es esto?*

La ilustradora

Gwak Seon-Yeong estudió un posgrado en artes visuales, en Estados Unidos, y su trabajo ha sido premiado en ese país. Regresó a Corea en 1994 y está dedicada completamente a la ilustración. Entre las obras en que ha colaborado se encuentran: *El pequeño oso es un contador de historias*, *La bella durmiente*, *Jjong*, *Jjong's Word Play*.

Para empezar

- **¡Este salón sí me gusta!** Incite a sus alumnos a cambiar el orden de los objetos que se encuentran dentro del aula. Proponga varias opciones y acepte todas las sugerencias que sean viables. Cada niño se limitará a elegir un solo objeto que desee cambiar. El mobiliario del salón de clases nos ofrece diversas opciones: sillas o pupitres, mochilas, libros, material didáctico, adornos e incluso plantas. Supongamos que un niño siente que

las sillas deberían estar acomodadas de otra manera; entonces se procede a agruparlas como él cree que se verían mejor. A veces se requerirá la participación de todo el grupo y en otras se formarán dos equipos, y se repartirán las diversas tareas.

- **La enfermedad de la limpieza.** Después de leer el libro, piensen en otras posibilidades, por ejemplo: si en lugar de la “enfermedad de la clasificación”, que contrajo el protagonista de *La mamá latosa*, padecieran la “enfermedad de la limpieza”: ¿qué pasaría? Si esto ocurriera, tal vez nos veríamos obligados a limpiar todo lo que se encuentra a nuestro alrededor una y otra vez. En el salón de clase, tendríamos que sacudir las sillas, lavar el piso, limpiar los útiles escolares y sacudir nuestros libros. Si nos encontráramos en nuestra casa, lavaríamos nuestra ropa, fregaríamos los trastes de la cocina, enjabonaríamos las ventanas y definitivamente, tendríamos que remover el polvo de cualquier objeto que se nos cruce. Sin duda, estaríamos metidos en un tremendo problema. Sin embargo, también debemos tomar en cuenta que las cosas que nos rodean necesitan estar limpias, y en tal caso, nuestra enfermedad resultaría muy provechosa, aunque exagerar no es bueno. Sobre este dilema, pregunte a los niños, si repentinamente se contagiaran de esta enfermedad, ¿qué intentarían limpiar primero?, ¿qué no limpiarían nunca? Después invítelos a imaginar un antídoto o remedio que cure esta enfermedad. No olvide atender y explicar todas sus respuestas, por muy descabelladas que sean. Lo importante es activar su imaginación y cuestionar el texto con alternativas diferentes de las que experimentaron en su lectura.

Para hablar y escuchar

- **Separo, agrupo y clasifico.** Utilice recortes de revistas y periódicos o pequeños dibujos de diferentes cosas o temas para desarrollar con los alumnos una dinámica doble. En una primera etapa, separarán las imágenes a partir de ciertos temas, por ejemplo: la naturaleza, la familia, la tecnología, etcétera. En la segunda, clasificarán las imágenes de acuerdo con características particulares que encuentren en ellas, como: color, tamaño, seres animados o inanimados, reales o de ficción;

máquinas eléctricas o manuales, en fin, las formas de clasificación pueden ser infinitas. El responsable del grupo debe establecer las más importantes o, en su caso, las más imaginativas. Posteriormente, comentarán los criterios que siguieron para realizar tanto la selección como la clasificación de los materiales y cómo se veían antes (en desorden) y después de la actividad (ordenados).

- **Nadie me comprende...** Con frecuencia se realizan cosas que no se desean hacer, como guardar los juguetes después de jugar con ellos y otras muchas situaciones similares; sentimos que nadie nos comprende o que son injustos; pero ¿qué tanto se comprenden las actitudes e indicaciones de los padres o adultos cercanos? En ocasiones nuestros amigos nos confían algunos de sus problemas y no nos interesan lo suficiente. En *La mamá latosa*, el protagonista repentinamente logra deshacerse de su enfermedad. Pregunte al grupo: ¿qué creen que ocurrió?, y aborde posteriormente la importancia de la comprensión recíproca para resolver problemas y mantener buenas relaciones.

Para escribir

- **Confituras especiales.** Podemos aprovechar las dos primeras y las dos últimas páginas impresas de nuestro libro para desarrollar en equipos una competencia de habilidad y velocidad. El objetivo es observar, clasificar y contar con la mayor rapidez los círculos o “lunetas” de colores que aparecen ahí. La actividad puede variar o hacerse más compleja si al mismo tiempo se escriben los resultados, indicando el total obtenido en términos de color y tamaño. Ganará el primer equipo que dé los resultados correctos.
- **Mapas mentales.** Son dibujos que registran ideas y conceptos de una forma sencilla pero sistemática, en orden de importancia y relación. Actualmente es una herramienta didáctica muy utilizada desde los primeros grados. Sugerimos localizar las páginas en las que se aborda la clasificación de animales con dibujos y el protagonista los agrupa según características físicas o de hábitat. A partir de este esquema se puede iniciar al grupo en esta técnica, desarrollando junto con los alumnos otros temas a partir de una idea central

que se exprese mediante dibujos y diagramas, y utilizando palabras clave.

Para seguir leyendo

- **Más de matemáticas.** Hablando de cuestiones matemáticas, le recomendamos la lectura de otros títulos de la Serie Tan Tan, como:

Por favor, encuentren a mi papá. Es la historia de un pingüinito y de las aventuras que le acontecen cuando va a buscar a su verdadero padre. A través de las aventuras del ave, la historia resalta las semejanzas y diferencias en la apariencia de los animales. La comprensión de las características comunes es el primer paso de la clasificación.

Titina la pastelera y la poción mágica. Wanda, la Bruja Perezosa, decide llevar a su castillo a una persona que prepare para ella las pociones mágicas. La historia se enfoca en el proceso de transformación; mediante el uso de materiales con distintas formas es posible observar la conformación de una figura.

- **Enséñame.** En la colección Enséñame se encuentran dos magníficos libros dirigidos a los pequeños lectores, titulados: *Figuras*, y *Animales de la granja*. En ellos, los niños verán fotografías que les ayudarán a familiarizarse con la clasificación de formas y objetos.
- **Ésta es otra historia.** A partir de la observación de las imágenes del libro, jueguen a inventar una historia distinta de la que se narra en el texto, en equipos pequeños de tres o cuatro integrantes. Así, se tendrán varias versiones y se cotejarán las distintas lecturas e interpretación de las ilustraciones. Se puede comenzar preguntando: ¿dónde están?, ¿quiénes son?, ¿qué les pasa?, ¿por qué? y ¿cómo acaba todo?

Conexiones al mundo

- **¿Dónde lo encuentro?** Sugiera a los alumnos que visiten alguna tarde una biblioteca. Ahí, además de encontrarse cara a cara con los libros, pueden observar muchas cosas relacionadas con la clasificación y el

orden. De esto trata precisamente la actividad. Pida primero que identifiquen las áreas que conforman una biblioteca, luego que investiguen por qué los libros se acomodan verticalmente con el lomo a la vista, y por último, cuáles son las indicaciones que nos permiten encontrar un determinado libro dentro de aquel enorme conjunto. Una vez en el salón de clases, enriquezca la actividad alterando el orden de todos los libros que

se encuentren en su biblioteca de aula, e inmediatamente después pida a los alumnos que los clasifiquen de nuevo, ya sea por título, color, tamaño, si tienen o no dibujos, etcétera. También ¿por qué no? algunos pueden separar los que prefieren de aquellos que simplemente no les gustaron. Si no tienen biblioteca de aula, programe un día para que cada uno lleve su libro favorito y puedan realizar la actividad.

Desarrollo: Vivianne Thirion y Ana Arenzana.

Para uso exclusivo en las aulas como apoyo didáctico.

© Todos los derechos reservados para Santillana Ediciones Generales, S.A. de C.V., México, 2008